

Y más adelante, sobre la obra de Antonio Zúñiga: “*El Tiradito...* redimensiona el drama que viven hoy miles de migrantes al sobreponerle la odisea homérica. La estructura está integrada por fractales, es decir, la experiencia del Ulises clásico se ha repetido siguiendo la misma forma, aunque en otra dimensión e incorporando las especificidades contextuales. El alcance metafórico del texto original trasciende geografías y épocas, ahí están contenidas todas las odiseas de quien tiene que migrar”.

Y, finalmente, sobre *Malverde. Día de la Santa Cruz* (2008): “[¿]cómo fue que Jesús Malverde se convirtió en protector de los narcotraficantes? El relato es sencillo: Don Julio descubre que su hijo iba a traicionarlo pasando un cargamento de droga, enfurecido manda tirar a su hijo herido al mar. El joven se encomienda a Malverde y sucede el milagro: es salvado por un pescador. Ésa es la versión de la cual parte Alejandro Román para escribir el texto incluido en esta antología”.

De los tres “héroes”, de los tres santones, sólo Mijares nos presenta al personaje en cuestión en su quehacer cotidiano, en un relato dramático sintético y elíptico, para mostrarnos en esas tres escenas lo que le valiera la fama y el relato legendario sobre la persona del niño del diamante en la cabeza. A su vez, los otros dos relatos dramáticos están en estrecha relación con historias de quienes veneran a ambos santones: migrantes y narcos, que les cumplen sus peticiones, con lo cual se han ganado la fama de milagrosos.

Armando PARTIDA TAYZAN

Norma ROMÁN CALVO, *Los géneros dramáticos, su trayectoria y su especificidad*. México, UNAM/PAX, 2007. 212 pp.

Un autor y una directora teatral en un café de la Zona Rosa. Año 1979.

Directora ¿Es tu primera obra?

Autor Sí.

Directora ¿Dónde la escribiste?

Autor En el taller de Leñero.

Directora Tienes que leerla en el taller de Hugo Argüelles.

Autor ¿Por qué?

Directora Sólo si él la aprueba te la dirijo.

Autor Ya la aprobó Leñero. Y ya ganó tres premios.

Directora ¿Cuál es el género de la obra?

Autor Teatro.

Directora ¿Cómo?

Autor Género dramático, pues.

Directora ¿Hablas en serio?

Autor Hay tres géneros literarios, ¿no? Lírico, épico y dramático, ¿no?

- Directora No juegues. ¿Qué estilo tiene la obra?
 Autor Pues... norteño. Sucede en Chihuahua.
 Directora ¿Me estás tomando el pelo?
 Autor No. ¿Por qué?
 Directora Yo estoy hablando en serio.
 Autor Yo también.
 Directora ¿Cómo pudiste escribir este texto, si no sabes nada de géneros y estilos? Tienes que entrar al taller de Hugo Argüelles. No puedes ir por la vida ostentándote como dramaturgo sin saber el abecé de la composición dramática.

Han adivinado: la obra es *Voces en el umbral*, la directora Martha Luna y el autor soy yo; quien desde entonces odia los géneros y los estilos, aunque entré al taller de Hugo Argüelles y los estudié por años. Cuando leí el texto en el taller del maestro Hugo Argüelles, él lo arrojó a un lado y dijo: Esto-no-es-una-obra-de-teatro-esto es-un-híbrido.

“Explíquese”, le pedí.

“Es-un-híbrido-mezclas-arbitrariamente-la-pieza-con-la-tragicomedia-y-con-el-melodrama. Es-un-hí-bri-do”.

Cuando le conté mi fracaso al maestro Carballido, él me dijo:

“No le hagas caso. Tú escribe como te dé la gana. Ya vendrán los críticos e investigadores a determinar a qué género pertenece tu obra. Ése no es tu problema. Tú cuenta la historia y ya olvídate de la premisa, la tesis, el género, el estilo, el tema, el tono y toda esa sarta de cosas”.

Le hice caso. Y he podido sobrevivir a mi ignorancia sobre los géneros. En esos años, los dramaturgos se dividían entre los que habían estudiado los géneros con Luisa Josefina Hernández y los que no.

Yo formaba parte de este grupo de dramaturgos satanizados por el pecado de no haber sido alumno de Luisa. Todas las obras que hice con la Universidad Veracruzana fueron pasadas por el examen de los géneros y sobrevivieron. Incluso *Armas blancas* que dirigió Julio Castillo con actores de esta Facultad, no fue aceptada por los alumnos hasta que Luisa Josefina la analizó en clase y declaró primero: que era teatro y segundo: que eran melodramas. Entonces sí, Julio pudo dirigir a estos actores en un suceso teatral que a todos nos marcó. Han pasado veinticinco años y ahora, yo que he sufrido tantos desprecios por culpa de los géneros, estoy aquí, en el seno de esta Facultad, presentando este libro sobre los géneros dramáticos que coordinó la incansable Norma Román Calvo.

Este libro es un magno esfuerzo de investigación de los autores. Me impresiona que hayan dedicado tanto tiempo a revisar el teatro de todos los tiempos; que hayan leído tantos tiempos históricos; que hayan tomado tantas notas para darnos luz sobre esta convención dramática cuyo único culpable es Aristóteles.

Me gusta el prólogo de Daniel Meyran, sobre todo cuando afirma que el género constituye una meditación entre el público y el teatro. Segundo, porque el género es

una forma y un código discursivo, son co-acciones y convenciones. El género, nos dice Meyran, es una convención pragmática.

Al final de la introducción, la doctora Román Calvo dice que este libro está dedicado a todo estudiante que quiere dilucidar y profundizar en el tema; y a todo estudioso del teatro que quiera ver con buenos ojos este trabajo. Qué bueno que no se lo dedicó a los dramaturgos, porque hubiéramos caído en la polémica de la creación dramática sujeta a reglas y fórmulas.

Víctor Hugo RASCÓN BANDA

Guillermina FUENTES IBARRA, *Cuatro propuestas escénicas en la ciudad de México. Teatro Panamericano, de las Artes, de Medianoche y La Linterna Mágica (1939-1948)*. México, UNAM/INBA, 2007. 300 pp.

Basada en una investigación documental de varios años, sustentada principalmente en material hemerográfico, Guillermina Fuentes nos ofrece un recuento de la trayectoria de cuatro agrupaciones comandadas por sendas personalidades del teatro mexicano, en su papel de directores: Fernando Wagner, Seki Sano, Rodolfo Usigli e Ignacio Retes.

Estas cuatro figuras, multifacéticas en la labor teatral que desarrollaron a lo largo de su vida, son vistas bajo el lente de la autora en un aspecto particular de sus fructíferas carreras: a Wagner, como director del *Panamerican Theatre* (1939-1943); a Sano, del *Teatro de las Artes* (1939-1941); a Usigli, del *Teatro de Medianoche* (1940), y a Retes, de *La Linterna Mágica* (1946-1948).

A decir de la maestra Fuentes, la elección de sus temas de estudio se debió al interés común de estos hombres por renovar el teatro que se hacía en la ciudad de México. En medio de un panorama general en el que se representaban comedias y melodramas españoles y obras argentinas y francesas, estos artistas pretendían romper con viejas usanzas del quehacer teatral. Los datos recopilados le permiten a la autora registrar nuevos usos del espacio teatral, la apertura hacia obras de dramaturgos desconocidos en nuestro país, la visión crítica hacia el estilo de actuación prevaleciente y la introducción de nuevas técnicas actorales.

Con el propósito de destacar las aportaciones de estos creadores en el periodo demarcado, el libro inicia con un capítulo dedicado a exponer el contexto teatral en la ciudad de México, de 1939 a 1948. En él se hace un recorrido por poco más de una decena de locales, mostrándonos el tipo de espectáculos que ofrecían. Asimismo, se brinda una rápida mirada a la cotidianidad de algunos de los teatros que albergaban funciones de las compañías comerciales. Esto da pie para establecer el contraste con las propuestas de los personajes elegidos.

Cada uno de los capítulos siguientes se centra en uno de los proyectos emprendidos por estos hombres de teatro, presentando una semblanza biográfica, los motivos para